

“Es muy importante que todos vean qué es Rusia y qué está haciendo”, dijo el Presidente Zelenski, al denunciar que la ofensiva tuvo a civiles como objetivo.

Mayor ofensiva en meses en la capital y en varias ciudades:

# Ola de bombardeos rusos deja a Kiev sin su principal hospital infantil

C. ÁLVAREZ Y AGENCIAS

Seis veces sonaron las alarmas ayer en Kiev avisando del peligro de un ataque ruso con misiles, que golpearon a siete de los 10 distritos de la ciudad. Fue una oleada de bombardeos a plena luz del día, algo que la capital de Ucrania no veía hace al menos cuatro meses y que la dejó sin el principal hospital de niños del país, el Okhmatdyt. Las ciudades de Dnipró, Krivói Rog, Sloviansk y Kramatorsk, en el centro y este ucraniano, también fueron alcanzadas por la ofensiva rusa. En total 37 personas murieron, 22 de ellas en Kiev, y otras 170 resultaron heridas.

“Por alguna razón, siempre pensamos que Okhmatdyt estaba protegido”, dijo Nina, una empleada del centro médico, de 68 años, a France Presse. “Estábamos seguros al 100% de que no atacarían aquí”, agregó, contando cómo, apenas se escucharon las sirenas, el personal sanitario se puso a trasladar lo más rápido posible a niños conectados a un gotero intravenoso, al refugio subterráneo. Pero a otros el ataque los encontró en plena cirugía.

Tras el bombardeo, miles de voluntarios acudieron al hospital y, una vez que los supervivientes del bombardeo salieron del refugio subterráneo, la multitud formó una cadena humana para retirar los escombros, pieza por pieza, y tratar de salvar a quienes habían quedado atrapados ahí.

“Las instalaciones están destrozadas. En esta situación, probablemente sea imposible trabajar”, dijo Oleksander, un médico del hospital.

“Es muy importante que el mundo no guarde silencio al respecto ahora y que todos vean qué es Rusia y qué está haciendo”, dijo el Presidente Volodimir Zelenski tras el ataque. Rusia negó haber atacado el hospital y dijo que los ataques alcanzaron objetivos militares, insistiendo en



EL HOSPITAL PEDIÁTRICO Okhmatdyt es el más grande de Kiev y del país. Ahí se tratan diversas dolencias, incluyendo cáncer.



VOLUNTARIOS hicieron una cadena humana para remover los escombros.



MUCHOS niños habían sido trasladados al subterráneo.

que las imágenes demuestran que los daños fueron causados por la caída de misiles antiáéreos ucranianos.

“Rusia no puede afirmar que ignora dónde caen sus misiles y debe asumir toda la responsabilidad”, dijo Zelenski al denunciar la intencionali-

dad de atacar civiles.

Una fuente policial dijo al Kyiv Independent que el hospital de niños fue atacado con un misil crucero Kh-101, y aseguró que es posible ver sus características en un video del momento del ataque. La fuente añadió que el proyectil seguía una “ruta progra-

mada”, ya que apuntaba exactamente al hospital. “(El misil) no fue dañado por los sistemas de defensa aérea y alcanzó exactamente el objetivo para el que estaba programado”, recalzó la fuente. El Servicio de Seguridad Estatal de Ucrania informó que se encontraron fragmentos de la

parte trasera con un número de serie y parte del timón de un misil que correspondería al Kh-101.

## La visión de un chileno residente en Kiev

“Se esperaba que fuera una noche movida”, tras el anuncio de que habían despegado los aviones que llevan misiles como los que cayeron ayer en Kiev, contó ayer a “El Mercurio” el chileno Elías Farías, un ingeniero civil de Chile de 45 años, radicado hace varios años en Ucrania. Pero el ataque vino horas después. “Tenía una reunión a las 11:00 de la mañana en el metro Minska (...) Y me llamó la atención de que hubiese mucha gente en el metro, jóvenes y ancianos y todo tipo de gente en la escalera, en los subterráneos, en todas partes”, recordó, apuntando que ya en el tren se enteró que había alerta de posibles ataques aéreos. “Para cuando salí de la estación, a eso de las 10:30 más o menos sentí un par de explosiones y pude orientarme donde habían sido por los sonidos. (Entonces) vi las fumarolas que quedan en el aire donde interceptan los misiles... A eso de las 10:50 ocurrió la explosión fea. Y me pilló en la calle, fuerte, de esos misiles que cayeron en el hospital de Kiev”, relata.

“Todos los días son bombardeos objetivos civiles. Todos los días sin excepción”, insiste Farías, dejando traslucir su rabia.

“La situación después (de los ataques) afecta a todo el ánimo de la gente en general. La tristeza embarga. Saber que fue atacado un hospital de niños con cáncer es muy triste, porque ese hospital, y particularmente el cáncer de niños, ha sido una de las partes trágicas de Ucrania luego de la situación de Chernóbil... Y hoy probablemente no tengan cómo seguir atendiendo esos niños”, aseguró el ingeniero chileno, quien recalzó que a pesar de los golpes “el espíritu ucraniano está intacto”.

“Ver lo desalmado, lo brutal y lo troglodita del enemigo te refuerza que eres diferente, que tienes algo por lo que luchar. Y van a seguir haciéndolo. De eso yo estoy seguro”, sentenció.

Además del centro médico pediátrico, fue dañado otro hospital, así como edificios residenciales y otras infraestructuras, entre ellas tres subestaciones eléctricas de la capital y varios sitios industriales. Aunque Zelenski dijo que fueron derribados 30 de los cerca de 40 misiles de distintos tipos que lanzaron las fuerzas rusas, los bombardeos plantean interrogantes sobre el estado de eventual desgaste de las defensas antiaéreas de Ucrania, sobre todo después de que ataques anteriores ya habían dañado infraestructuras eléctricas y aeropuertos militares, indicó France Presse. Es que Ucrania solo dispone de un número limitado de sistemas de defensa antiaérea y municiones, y exige más a sus aliados occidentales.

## Condena internacional

La comunidad internacional expresó su dura condena contra las acciones rusas y en particular por el ataque a los hospitales que, en palabras del secretario de la ONU, António Guterres, “son particularmente chocantes”. El jefe de la diplomacia de la Unión Europea, Josep Borrell, denunció por su parte que “Rusia ataca sin piedad a los civiles ucranianos”, mientras que países como Francia, Reino Unido, Canadá y EE.UU. expresaron su solidaridad con Ucrania y un fuerte cuestionamiento a Rusia por el ataque a civiles.

Los bombardeos se produjeron, además, en un momento en que el Ejército ruso lleva meses ganando terreno en el frente e intenta aprovechar las dificultades del Ejército ucraniano para reponer sus filas y obtener más armas y municiones de Occidente. Hoy en Washington la cumbre de la OTAN abordará el apoyo que se brinda a Kiev.